

Insólita Fraseología

El hombre ha sentido siempre la necesidad de ampliar su verborrea o restringirla, de ser parco o locuaz, según el momento en el cual le tocó vivir; la palabra ha sido su primera arma y su primer escudo, a la vez bálsamo o bomba incendiaria.

El verbo fue al principio sencillo, como sencilla fue la primera gente. Lento, en su forma arcaica, representaba el sentir simple de los seres cuyas elucubraciones mentales seguían un camino aparentemente largo para llegar al entendimiento; no por lento sin embargo se apartaban del grano o de la lógica, y si las ideas no abundaban, eran en cambio ampliamente compensadas por la multitud de imágenes que las acompañaban llenando vacíos, explicando o justificando intenciones.

En todas las civilizaciones primitivas el verbo fue luego hermanándose con elementos de la naturaleza que no dejaban de intervenir en todo, bajo todas sus formas. Tal cita se cumpliría "cuando las aguas se retiraran", el viaje o la batalla habría de iniciarse "al salir el sol", la felicidad se parangonaba con "un campo de amapolas", y la desdicha con "un árbol caído".

Más tarde el verbo se hizo directo, con peso propio, dominante e irremplazable. La cultura hizo florecer la oratoria, poniendo pureza y persuasión en la fraseología griega, adquiriendo el verbo una amplitud e importancia jamás alcanzada anteriormente. El "yo" adquirió singular resonancia en Roma, y el expresarse con cadencia lírica o ímpetu castrense, se puso de moda. Mientras tanto, en todo el Oriente se multiplicaron los adjetivos introduciendo en la verborrea innegable poesía.

Al mismo tiempo nació la increíble, interminable y hasta ahora irremplazable fraseología del mercader, también plagada de adjetivos y salpicada de juramentos que hasta entonces solamente se utilizaban para dar fe de un sentimiento o de una fe de trascendental importancia. Extendida a través de los mares, la fraseología del mercader ganó las grandes masas e introdujo el blábláblá por doquier, otorgando más importancia al gran flujo de palabras que a su calidad.

Antes y durante la Edad Media, la espiritualidad impregnó fuertemente la fraseología que, menos ostentosa, adquirió sin embargo acentos elevados que apuntaban al cielo, a los sentimientos nobles, a la belleza y a la estética. Depurada, exenta de todo superfluo, decía exactamente lo que quería decir, pero decía mucho y lo decía bien. En algunas, muy pocas regiones del mundo, aún se conserva esta manera de hablar: aparentemente pomposa pero llena de profundo significado, otorgando a cada ser, sentimiento, sensación o elemento, su verdadero valor. Sin escatimar ni añadir, pero exaltando verdaderos valores, permanece como ejemplo de buen hablar.

Luego, con el pasar de los siglos, el verborreo se hizo barroco y florido, opulento y redundante, se convirtió en música cuyo tema quedaba sepultado bajo muchas variaciones. La forma adquirió más importancia que el fondo, y, casi churrigaresca, llegó a embriagar, no como un vino fuerte, sino como un burbujeante, y engañoso champagne: el de los adornos y de los títulos.

La reacción no se hizo esperar. El mundo querría cambios: más realidades y menos palabras. Se dividió en clanes, en ideas e ideales —y la fraseología se convirtió en retórica, en arenga política, marcó y fue marcada por luchas, triunfos y fracasos. Se hizo revolución, se adaptó a sus bandos, y con ropaje nuevo y realista fue proyectada en todo el mundo.

Hoy, cual Fénix renaciendo de sus propias cenizas, la humanidad se está reorganizando: fríamente, técnicamente, basándose en nuevas fórmulas, nuevos principios, nuevas metas. La fraseología, enriquecida por nuevos conceptos y nuevas técnicas es pretenciosa y pedante, es decir, el perfecto retrato del hombre de hoy.

Los adelantos de la técnica y las experiencias del hombre frente al cosmos han dado a la humanidad un ambiguo cariz de autosuficiencia por un lado, y complejos por otro lado; El hombre se ha inventado una fraseología nueva en la cual se ampara hasta confundirse con ella, hasta integrarla: es su manera de esconderse de él mismo, de lo que aún le queda de humano.

Sorprenda a sus amigos con un discurso

En muchas ocasiones podemos quedar admirados de la bien que habla tal o cual persona, aun que a veces por mucho que hable no diga absolutamente nada.

Le proponemos en juego... Añada a cualquier frase de la primera columna otra cualquiera de la segunda. A ésta una de la tercera y una de la cuarta y vuelva a empezar.

Le aseguramos que puede hablar durante mucho rato y, si consigue poner un poco de elocuencia, incluso arrancará el aplauso entre quienes le escuchan.

No se preocupe si no lo entienden, nadie le podrá rebatir sus argumentos.

I	II	III	IV
Queridos compañeros	la realización de las premisas del programa	nos obliga a un exhaustivo análisis	de las condiciones financieras y administrativas existentes
Por otra parte, y dados los condicionamientos actuales	la complejidad de los estudios de los dirigentes	cumple un rol esencial en la formación	de las directivas de desarrollo para el futuro
Asimismo	el aumento constante, en cantidad y en extensión, de nuestra actividad	exige la precisión y la determinación	del sistema de participación general
Sin embargo, no hemos de olvidar que	la estructura actual de la organización	ayuda a la preparación y a la realización	de las actitudes de los miembros hacia sus deberes ineludibles
De igual manera	el nuevo modelo de actividad de la organización	garantiza la participación de un grupo importante en la formación	de las nuevas proposiciones
La práctica de la vida cotidiana prueba que	el desarrollo continuo de distintas formas de actividad	cumple deberes importantes en la determinación	de las direcciones educativas en el sentido del progreso
No es indispensable argumentar el peso y la significación de estos problemas, ya que	nuestra actividad de información y de propaganda	facilita la creación	del sistema de formación de cuadros que corresponda a las necesidades
Las experiencias ricas y diversas muestran que	el reforzamiento y desarrollo de las estructuras	obstaculiza la apreciación la importancia	de las condiciones de las de actividades apropiadas
El afán de organización, sobre todo	la consulta con los numerosos militantes	ofrece un ensayo interesante de verificación	del modelo de desarrollo
Los superiores principios ideológicos condicionan que	el inicio de la acción general de formación de las actitudes	implica el proceso de reestructuración y de modernización	de las formas de acción
Incluso bien pudiéramos atrevernos a sugerir que	un relanzamiento específico de todos los sectores implicados	habrá de significar un auténtico y eficaz punto de partida	de las básicas premisas adoptadas
Pero pecaríamos de insinceros si soslayásemos que	una aplicación indiscriminada de los factores confluyentes	asegura en todo caso un proceso muy sensible de inversión	de los elementos generadores
Por último, y como definitivo elemento esclarecedor, cabe añadir que	el procesó consensuado de unas y otras implicaciones concurrentes	deriva en una directa incidencia superadora	de toda una serie de criterios ideológicamente sistematizados en un frente común